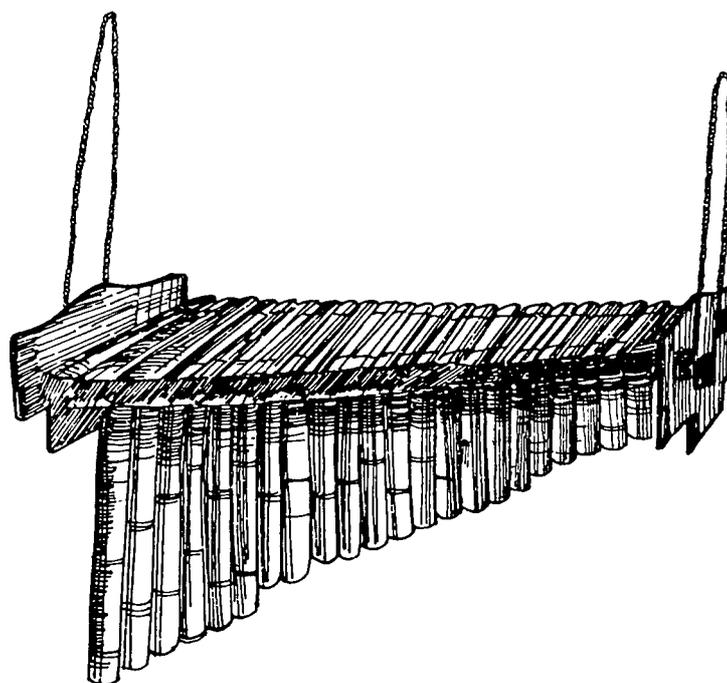

La marimba

MARCELO NARANJO VILLAVICENCIO



Música de una marimba
maderas que cantan
con voz de mujer...
(*Canción popular mexicana*)

En el amplio contexto de las expresiones culturales de los pueblos, sin lugar a dudas que las expresiones musicales ocupan un lugar de preferencia. Se podría decir y sin temor a equivocarnos, que no hay un solo pueblo en el mundo que no haya cultivado algún tipo de expresión musical. Desde la imitación a los sonidos de la naturaleza, pasando por la duplicación de las expresiones sonoras de los animales hasta la composición musical mucho más desarrollada ha sido y sigue siendo un patrimonio del género humano.

Las explicaciones para que este fenómeno de naturaleza universal se dé son múltiples, entendiéndose que no solamente en las diversas manifestaciones musicales está en juego al aspecto estrictamente musical; muy

por el contrario, la música en el contexto cultural permite manifestar el carácter de un pueblo el cual, tomando como vehículo el fenómeno musical proyecta una serie de elementos de su tradición, de su modo de ser, de su propio yo, ya que no solamente es importante el aspecto rítmico, sino el contenido que en su poesía trasmite el cual revela aspiraciones, angustias, alegrías, sueños, etc. etc. Desde este punto de vista, las manifestaciones musicales son excelentes medios de expresiones y transmisiones culturales; son un verdadero pilar para la existencia y mantenimiento de una tradición oral que será pasada de generación en generación y que podría ayudar al mantenimiento y supervivencia de una cultura.

En líneas anteriores nos referíamos al elemento rítmico dentro de la expresión cultural. En este sentido también la música es una excelente decodificadora del sentir del pueblo,

ya que, las características que se vayan manifestando en ella, tendrán una estrecha relación con ciertos intrínsecos de cada pueblo, o diciéndolo en otras palabras, existiría una estrecha vinculación entre la expresión rítmica y la naturaleza del pueblo tomando en cuenta su ecología, su estructura social, su visión del mundo, etc. Las expresiones musicales de los altos Andes a nivel rítmico y lírico serán absolutamente distintas de las mismas expresiones musicales de pueblos Amazónicos o sociedades asentadas en la Costa. Cada una de aquellas expresiones musicales denotará una serie de características diferenciadoras que las vuelven propias.

De lo manifestado en líneas anteriores se desprende otra de las conexiones que tiene que ver con las expresiones culturales, cual es lo relativo a la relación entre música y ecología. Si la naturaleza circundante será la proveedora de los elementos necesarios para la confección de los instrumentos musicales, es evidente la estrecha relación que existirá entre música y naturaleza. Para el fenómeno que nos ocupa, la Marimba, esta conexión es total. Los bosques húmedos tropicales de la región

esmeraldeña, asiento natural de las culturas afroecuatorianas sirve de excelente proveedor de materiales para la construcción de la Marimba. Si hacemos una muy breve descripción de las partes componentes de este idiófono de origen africano vamos a ver que su marco está formado por dos soportes o travesaños ("madres"), los cuales embonan en dos marcos laterales de diferente tamaño ("cabeceras"). Los travesaños también denominados "burros", van revestidos de corteza de "tamajahua" o "damahua". El pambil o el cedro son las maderas más apreciadas. Sobre los travesaños recubiertos de tamahua van colocadas las teclas, cuyo número varía del 18 a 30. Las teclas son de madera de Chonta y van desde las más largas a las más pequeñas; son rectangulares. Las amarras de las teclas sobre ambos travesaños, se ajustan con fibra vegetal o con hilo. A cada tecla corresponde un resonador. Cada resonador tiene una perforación diametral por donde pasa una varilla de chonta que, a la vez que sirve de soporte, tiembla a los resonadores. Los resonadores son de caña gadúa, con su parte superior abierta y la inferior tapada por el nudo de la caña; Por último, la resonancia se

obtiene golpeando las teclas con las varillas de chonta, las cuales terminan, en uno de sus extremos, en una bola de caucho (ésta es la que entra en contacto con la tecla). A una marimba corresponden cuatro de estos mazos, los cuales son manejados por dos intérpretes. Los mazos son denominados también "tacos" (Naranjo, et. al. 1986: 85-88). Como se ha podido apreciar claramente, cada parte, cada detalle en la fabricación y ulterior interpretación de este instrumento tiene algún tipo de relación con los elementos de la naturaleza. Categóricamente podríamos decir que sin el entorno natural en donde está asentada la cultura afro-ecuatoriana sería imposible el que uno de sus patrimonios de cultura material sea la marimba.

Pero no solamente es trascendental el aspecto de la mecánica y posibilidad constructiva del instrumento musical y su relación con la naturaleza, sino que a nivel de los diversos tonos que se aspira alcanzar de la ejecución de estos instrumentos, también existe una relación de duplicar, imitar o recrear los "sonidos naturales" que cotidianamente se escuchan en esos alrededores. En este sentido esta es otra de las

oportunidades en las cuales se manifiesta ese profundo carácter integrador de determinadas culturas cuyas expresiones están, entre otras cosas, encaminadas a darnos una visión globalizante del mundo. Para el caso que nos ocupa, la marimba a través de su tonos, contenidos en la composición y estructura física misma, da un fehaciente testimonio de esta visión integradora del cosmos.

No siendo el fenómeno musical exclusivamente una actividad cultural para ser escuchada, sino también estando íntimamente relacionada con el aspecto dancístico, aquí también se hace notoria la relación entre la coreografía y el entorno físico circundante. El baile a que da lugar la ejecución de la marimba tiene una serie de pasos que metafóricamente imitan el movimiento de las palmeras o el frenesí de sonidos y vaivenes propios del bosque húmedo tropical. El vértigo de las evoluciones de los danzantes tienen el mismo ritmo de la marcha de los ríos vertiginosos o de las cadencias del mar. Es decir, esta unión de música y movimientos posibilitados por el Marimbero en la ejecución de su instrumento invitan a duplicar una vez más el medio circundante cuya imagen no es ajena

sino parte integrante del diario vivir y de las comunes vivencias de las personas que por allí realizan el acto diario de la vida. Vemos como nuevamente la naturaleza se expresa a través de una serie de símbolos vehiculizados por este maravilloso instrumento.

Esta visión alegórica, rica de sentimientos y de símbolos, de sabor y ritmo en los momentos actuales se ve amenazada por una serie de circunstancias que están conspirando de forma directa o indirecta para que se mantenga ese estado de cosas. Siendo la cultura objeto de una serie de despojos, a nivel general, la tradición cultural en la cual está enraizada la Marimba también ha sido objeto de varias circunstancias que están interviniendo de forma negativa contra la pervivencia de este instrumento. Siendo algo más concretos, podemos decir que el contenido que se comunica a través de ese instrumento en su ejecución ya no identifica a la nueva realidad que esos pueblos viven actualmente. Si la marimba, era el mejor vehículo para socializar una serie de circunstancias muy propias del bagaje cultural general de los pueblos que se identifican con ella, esto en la actua-

lidad ya no sucede, por lo cual se le ve y juzga a la actuación del marimbero como algo del pasado, de un pasado al que no se lo quiere reconocer como válido y frente al cual se tiene otro planteamiento. Siendo así, resulta “música de viejos” y por lo tanto ya no tiene asidero en las generaciones jóvenes que lo ven como un verdadero anacronismo, recordemos que vía migración las actuales generaciones han salido a otros sitios o han sido expuestos a nuevas y diferentes manifestaciones culturales dentro de cuyo contexto, desventuradamente, la marimba ha perdido su espacio.

Los procesos de modernización vividos por la sociedad esmeraldeña también han sido argumentos para que la vigencia de la marimba disminuya e inclusive esté en serios procesos de desaparición. Con el advenimiento de la luz eléctrica, la radio y toda la constelación de equipos electrónicos de sonido han inundado los hogares de los más remotos parajes de la geografía esmeraldeña, y como era de esperarse la Marimba no podía competir con estos “adelantos”. Inclusive el mismo ritmo expresado por este instrumento ha comenzado a pasos agigantados a ser

ajeno a la dinámica de la sociedad esmeraldeña. Las generaciones jóvenes prefieren bailar al ritmo de los sonos “modernos” no de las viejas cadencias interpretadas por esos personajes de leyenda que son los marimberos y sus acompañantes.

A los problemas que venimos analizando y que atentan contra la existencia de la marimba habría que sumar el hecho ciertamente trascendente de que ya no se sigue componiendo para este instrumento. Los músicos en general y los ejecutantes de la marimba ya no componen para este instrumento y los sonos y la poesía de esas canciones dan cuenta de una realidad del pasado. Esta desactualización a nivel de contenidos en la música de marimba ha sido una de las causas de mayor importancia que han impedido una plena y sana vigencia de la Marimba. Si estamos hablando de nuevas generaciones, expuestas a una nueva dinámica de vida y con una serie de inquietudes distintas de las de sus predecesores, como que se hace obvio el que un contenido despegado de su realidad va a tener muy poco atractivo para su inquietudes. Precisamente, este fenómeno ha contribuido de forma creciente a que todo lo relativo

a la música de la Marimba se lo identifique con el factor tradicionalismo y, por ende, apartado de una realidad nueva, de contenidos distintos, muchos de ellos como resultado del proceso de modernización que inexorablemente viven los pueblos, sin ser el esmeraldeño una excepción de este sentido.

Habíamos manifestado que la Marimba, su música, su contenido era una de las formas de transmisión oral de un contenido cultural propio. Ahora bien, por los procesos descritos y analizados anteriormente, se hace menester señalar que inclusive dentro del factor material que dice relación al conocimiento para fabricar este instrumento, el conocimiento cada día se lo va perdiendo. En los momentos actuales no sólo que ya no es tan fácil encontrar un buen intérprete de la Marimba, sino que el conocimiento para poder fabricarla con la calidad que el instrumento requiere se ha vuelto más difícil. “Los viejos fabricantes” se han muerto, están muy viejos o simplemente ya no quieren fabricar, y los pocos jóvenes interesados en la supervivencia de la Marimba no siempre tienen los conocimientos y habilidades suficientes como para obtener un buen

producto. En nuestras investigaciones en el campo hemos constatado de forma reiterativa que instrumentos de buena calidad cada día son más escasos y que, tampoco es abundante el número de personas que los podrían confeccionar con las características que requieren.

Finalmente, el último bastión de su supervivencia también se ve afectado claramente. La Marimba también ha perdido terreno dentro de su papel ritual que generalmente tenía. Al estar la cultura afro-ecuatoriana seriamente afectada y en un verdadero proceso de aculturación y por qué no decirlo de deculturación, todos los aspectos importantes y trascendentales de su ámbito cultural se han visto afectados, siendo el ritual uno de ellos. Al haberse dado este proceso, uno de los instrumentos que tradicionalmente habían sido utilizados para ceremonias, cultos, manifestaciones festivas, etc. como es la marimba, lógicamente que también ha perdido su funcionalidad y su vigencia, todo lo cual contribuye de forma manifiesta a que su supervivencia se vea amenazada.

Pese a todo lo dicho la Marimba no ha producido sus últimos com-

pases... Pugna por vivir y seguir ocupando un lugar en el contenido cultural en el cual surgió y tuvo plena vigencia hasta no mucho tiempo atrás. Para conseguir este deseo hay no muchos, pero sí importantes personajes que luchan denodadamente porque la Marimba y toda su tradición cultural no desaparezca. La tarea no es fácil, especialmente si tomamos en cuenta que hay una serie de factores que intervienen negativamente para su permanencia. Bien cabría manifestar que no solamente se trata de un proceso que involucra a este instrumento musical, sino que la misma cultura afro-ecuatoriana está en peligro de desaparición, de allí que los esfuerzos que se desplieguen deberán estar encaminados no solamente a este elemento cultural y su preservación, sino al mantenimiento de su contexto cultural general en donde esta contenida.

La tarea sugerida no significará una reificación de la tradicionalidad cultural en una perspectiva exclusiva del pasado; de lo que se trata es de revalorizar la Cultura poniéndole en el contexto histórico socio político y económico que le corresponde. Anotando sus virtualidades y vigencias y tratando de dar los pasos conducentes

para que tenga una vida sana y trascendente. En esta tarea sería importante, y ya de cara al fenómeno musical y a la Marimba en particular, el motivar la composición musical para este instrumento pero con temas contemporáneos que permitan una identificación de las generaciones jóvenes con esas composiciones y con esos ritmos. Dentro del mismo objetivo, también sería muy importante el organizar talleres de difusión en los cuales no solo que se ponderará e insistirá en su ejecución, sino que se incentivará su construcción, recogiendo las grandes enseñanzas de los viejos intérpretes y artesanos que aún mantienen un conocimiento

de los secretos de elaboración así como de interpretación. El mensaje final sería el sacar a la Marimba de su condición de anacronismo o de rareza turística, y ubicarla en el lugar que siempre debió estar, cual es el de ser una de las representaciones culturales más importantes y significativas de la cultura afro-ecuatoriana. En otras palabras, deseamos quitar toda identificación de la marimba con una pieza de museo y proyectarla al ámbito en el cual responda a una tradición cultural digna de ser mantenida. Si fuéremos capaces de trabajar en esta dirección y obtener los objetivos deseados esas maderas maravillosas seguirán sonando para la eternidad...